

¡Proletarios de todos los países, uníos!

HILO ROJO

ÓRGANO POLÍTICO DEL NÚCLEO MARXISTA HILO ROJO

ÓRGANO DEL PARTIDO COMUNISTA
PARA PREPARAR EL PARTIDO COMUNISTA DE LA PRÓXIMA REVOLUCIÓN

Nº 29

2 de junio de 2001

Precio: 200 ptas.

Correspondencia (escribir -sin otra mención-): Apartado de Correos nº 265 -08080- Barcelona (España)
e-mail: hilorojo@mailcity.com http://members.tripod.com/hilorojo/hr.htm

En defensa de la herencia revolucionaria de *Bilan*... **¡VERGÜENZA PARA SUS FALSIFICADORES OPORTUNISTAS!**

El Núcleo Marxista Hilo Rojo no ha venido aquí para defenderse de las calumnias oportunistas que lanzan contra él los organizadores del acto, la "Corriente Comunista Internacional" (CCI).

Hemos venido a sentarla en el banquillo de los acusados.

En nombre de los intereses revolucionarios del proletariado **acusamos a la CCI de falsificar literalmente, textualmente, los documentos de *Bilan***, boletín teórico de la denominada Fracción Italiana de la Izquierda Comunista (seguidora, entre 1928 y 1939, hasta su disolución, de la política izquierdista del fundador del Partido Comunista de Italia, Amadeo Bordiga), publicados en el folleto de la Corriente que hoy ésta tiene la sinvergonzonería oportunista de presentarnos, *España 1936: Franco y la República masacran a los trabajadores*...

En nombre del comunismo, **acusamos a la CCI de calumniar a los marxistas contemporáneos**, a nuestro Núcleo, a fin de tratar de encubrir su falsificación...

En nombre de la revolución proletaria, **acusamos a la CCI de hacer concesiones oportunistas a la actuación reaccionaria de apoyo crítico al frente militar antifascista de la República** llevada a cabo por el trotsquismo, ya pasado con dicho motivo al campo burgués, y por la fracción radical, pero no por ello menos integrada en el Estado capitalista, del anarquismo, en la guerra civil imperialista de España de 1936-39 que sirvió de preámbulo, a costa de la masacre del proletariado español, a la carnicería, asimismo en beneficio exclusivo del capitalismo, que supuso la II Guerra Mundial...

«Problemas de ortografía», cuestiones de «exactitud en la traducción» —ha escrito la CCI para tratar de justificar, ante nuestra denuncia, sus falsificaciones de los textos de *Bilan*—.

¿A quién podrá engañar...?

¡La CCI ha falsificado a *Bilan*!

¿«Problemas de ortografía»...?

Pero, ¿sabe la CCI cuántos párrafos ha suprimido, en su mistificador folleto, sin aviso alguno al lector, de los textos de *Bilan*? ¿Sabe cuántos? ¡20! Y no hablemos de otras supresiones de todo tipo (son incontables). No; estamos hablando de **20 párrafos enteros de los documentos de *Bilan* que han sido censurados por la CCI** sin tomarse siquiera, repetimos, la molestia de avisar, al respecto, al lector.

¿Cuestiones de «exactitud en la traducción»...?

* Ábrase, para ver una de ellas, el infame folleto de la CCI por su página 29. En su 5º párrafo, 5ª línea, se lee «Sin el ejército rojo no se hubiera podido vencer a los enemigos»...

¿Es eso lo que ha escrito *Bilan*...? No, compruébese en los originales cuya consulta ponemos a disposición de todo compañero proletario que lo solicite. Compruébense, si no se nos cree, ésta y otras falsificaciones. *Bilan* ha escrito «Sin Checa ni Ejército Rojo, Rusia no habría vencido a los enemigos»...

El caso es que, puesto que la CCI es semianarquista, puesto que no es capaz de defender a quienes defendieron el Estado proletario, alumbrado en Octubre de 1917, bajo la dirección del Partido de Lenin, de la contrarrevolución, en buena parte anarquista, que se alzó en armas contra él, puesto que **la CCI se arrodilla ante las críticas demagógicas lanzadas por la democracia burguesa y el anarquismo contra dicho Partido, el nuestro, ha censurado «Checa»**. ¿Es éste un «problema de ortografía», de «exactitud en la traducción». ¿Qué verdadero militante proletario puede engañarse al respecto...?

¡La CCI ha falsificado a *Bilan*!

* Veamos, si no, la p. 31 de ese mismo folleto falsificador. En su 7ª párrafo, para tratar de ocultar al lector la posición confusionista de *Bilan* frente a la URSS de Stalin, para tratar de sacralizar, así, la fracción bordiguista, en beneficio de la continuidad oportunista de ella en la que **la CCI se halla congénitamente situada, ha censurado «soviético»**. Así, donde la CCI ha traducido «engaño que consiste en asesinar físicamente a los proletarios», *Bilan* ha escrito «engaño soviético que consiste en asesinar físicamente a los proletarios». ¿Es esto quizás un error, un problema de «exactitud en la traducción»...

Verifiquémoslo... En la p. 33 de su folleto, 5º párrafo, 2ª línea, **la CCI ha vuelto a censurar «soviético»**... Y, en la siguiente página, la 34, 1er. párrafo, 2ª línea, **la CCI también ha suprimido «soviético»**...

Movida por su propio interés oportunista, **¡la CCI ha falsificado a *Bilan*!**

* Puesto que la CCI, al más puro estilo anarquista, rechaza por principio todo **frente único proletario**, ¿qué ha hecho...? Ha censurado a *Bilan* cuando éste, bajo la presión de los acontecimientos, vacilaba, en la práctica, ante esa posición sectaria. Se comprueba en la p. 37. Para no poner en cuestión su izquierdismo, la CCI ha preferido eliminar todo un párrafo (el que tendría que ir tras el 1er. párrafo de la p.) escrito por *Bilan*, pues no en vano, en él, aquel bordiguismo todavía revolucionario, ante la presión del movimiento tradeunionista, en escena, de resistencia al capitalismo por parte del proletariado español, se había permitido plantear algo que la CCI no puede ni quiere admitir, algo por lo cual, entre otras acusaciones del mismo pelaje, nos tilda de burgueses a los marxistas de hoy, a saber, la impulsión, por los revolucionarios, de la lucha unida del conjunto del proletariado. **Esto ha escrito *Bilan* en ese párrafo y esto ha censurado, sin más, la CCI:** «Por nuestra parte, no dudaríamos ni un solo instante en solidarizarnos con un movimiento proletario, incluso si estuviera dirigido por anarquistas (intentando, eso sí, hacer prevalecer, en el curso de la lucha, la única concepción que puede conducirlo a la victoria)»...

¡La CCI ha falsificado a *Bilan*!

* Puesto que la CCI renuncia, por principio, asimismo de acuerdo con la tradición anarquista, y a diferencia de *Bilan* y, por supuesto, del marxismo, a todo tipo de **trabajo comunista de masas en los sindicatos, ha censurado falsificadamente la alusión de la Fracción italiana a él**. Así, en la p. 39, del folleto falsificador, 1er. párrafo, 7ª línea, allí donde la CCI, mutilando adrede a *Bilan*, ha traducido «En lugar de trabajar dentro de la CNT y de la UGT, practicó la escisión sindical», *Bilan* ha escrito en realidad: «En lugar de trabajar en la CNT, para sustraerla de la ideología anarcosindicalista, y en la reformista UGT, es decir, en los medios donde estaban los obreros, el centrismo practicó la escisión sindical»...

¡La CCI ha falsificado a *Bilan*!

* Puesto que la CCI también comparte con el anarquismo burgués (¿cuál otro existe, si no?) su oposición, por principios, al **parlamentarismo revolucionario**, siempre desarrollado a lo largo de la historia por el Partido Comunista de Marx, Engels y Lenin, ¿qué ha hecho cuando *Bilan*, en una de sus contradicciones, propias al carácter todavía revolucionario, de su bordiguismo, ha puesto de manifiesto las responsabilidades, contrarias a los intereses del proletariado, del antiparlamentarismo...? **La CCI ha suprimido, ha censurado**, el planteamiento no deseado, ese desliz revolucionario en el que *Bilan* sitúa el antiparlamentarismo en el bloque anticomunista. Comprobémoslo en la p. 39 de su falsificador folleto. En su 10º párrafo, última línea, donde la CCI ha traducido: «pues ello podría servir de cobertura a su responsabilidad», *Bilan* ha escrito: «pues ello podría, servir, en la práctica, para encubrir las responsabilidades de todas esas corrientes “antiparlamentarias” —antiautoritarias en el pasado— que siempre han formado un bloque contra los socialistas y comunistas»...

¡La CCI ha falsificado a *Bilan*!

* Puesto que la CCI profesa, asimismo, la posición apolítica del indiferentismo ante el **problema nacional**, ¿qué ha hecho, al respecto, cuando le han sobrado algunas alusiones de *Bilan* a personajes nacionalistas o sobre el tema...? ¡“Sencillamente” las ha suprimido! Así, en la p. 36, nota 3, 11ª línea, **la CCI ha censurado** del discurso de Companys, que *Bilan* juzgó necesario reproducir, las siguientes palabras: «El capitalismo está muerto, totalmente muerto». Por añadidura, en la p. 40, 6º párrafo, cuando *Bilan* habla de las supuestas condiciones favorables para el proletariado español, vigentes en Octubre de 1934, y escribe textualmente: «sobre todo cuando Companys, exaltado, hizo un llamamiento al pueblo y existía la posibilidad de armarse», **la CCI ha censurado**, por completo, dichas palabras. Y cuando *Bilan* traduce «en todos los países», por ejemplo, en la p. 71, 1er. párrafo, última línea, ¿qué se siente autorizada a **traducir/traicionar** la CCI en razón de su antinacionalismo oportunista? Traduce «en todas partes»...

¡La CCI ha falsificado a *Bilan*!

No vale la pena continuar... El pasado mes de septiembre nuestro Núcleo ya publicó una lista, ¡de 12 páginas! (*Hilo Rojo* núm. 26), que sigue a disposición de todo proletario, con las falsificaciones, censuras, mutilaciones y principales alteraciones cometidas por la CCI en su folleto, ese mismo que hoy tiene la desfachatez de presentarnos, calificándose, con ello, a sí misma. Ahí quedan para todo auténtico militante revolucionario, para la memoria histórica del proletariado, para vergüenza de sus traductores, editores y difusores, de los militantes, simpatizantes y colaboradores de la Corriente, verdaderamente comprometidos con el proletariado, si es que aún restan tales, esas 12 páginas de apretada letra, repletas de falsificaciones, conscientes y, de hecho, de la CCI, a los textos de *Bilan*, ese miserable folleto que la Corriente tiene el cinismo oportunista de defender. El Núcleo Marxista Hilo Rojo ha puesto asimismo de manifiesto esa falsificación en su obra *Los revolucionarios y la guerra de España. Textos de Bilan 1933-1938* en la que, bajo el cuidado y la presentación marxista de nuestros camaradas Álvaro de la Calle e Ignacio Rodas han sido publicados, íntegros en su extensión y contenido, dichos documentos de la fracción bordiguista sobre España falsificados por la CCI, así como el resto de los publicados por *Bilan* sobre dicho candente tema.

¿Seguimos hablando, aunque sólo sea un momento más, de «Problemas de ortografía»...?

¿Con que la «calle de la Cera», eh...? (tal reza la referencia de la cubierta del folleto falsario de la CCI). La CCI es, a lo que se comprueba, tan falsificadora como negligente. ¡La calle Ample (Archivo Agustí Centelles), señores de la CCI! ¿Con qué la «Sra. Blum»? Nada de eso, ¡la Sra. Blume, que nada tenía que ver, a nivel de parentesco, por cierto, con el Sr. Blum, con el que Vds. la confunden! ¿Con que «el famoso buque ruso Zanjarin» y el «General Espartero»? ¡Zyrianin y Zapatero!, señores continuadores oportunistas de *Bilan*! ¿Con qué «la columna internacional de Nin»? ¿Y tienen Vds. el descaro de presentarnos este infecto panfleto falsificador como un «trabajo revolucionario» cuando, por los visto, ni siquiera han oído hablar de la Columna Internacional Lenin en la que luchó la minoría, pasada al campo burgués, de *Bilan*...?

¿Es esto, la desinformación del proletariado, un trabajo revolucionario...? Y, por otra parte, ¿es traduciendo y publicando, íntegramente y con el máximo rigor, los textos proletarios revolucionarios, como es el caso de los de *Bilan*, tal como hemos hecho en nuestra obra *Los revolucionarios y la guerra de España...*, es consiguiendo difundirlos lo más ampliamente posible, como ha hecho nuestro Núcleo, que trabaja la burguesía, tal como asegura tan groseramente la CCI...?

Acabemos, pues. ¡Caretas fuera! ¡Que prevalezca, por encima de todo, el interés revolucionario del proletariado!

El Núcleo Marxista Hilo Rojo EXIGE:

> Que la CCI, editora de dicho folleto, responda en la presente reunión, destinada a presentar éste, de las comprobables falsificaciones que contiene.

> Que todos los militantes auténticamente proletarios, asistentes a la reunión, tomen partido, como es su deber, para con nuestra clase, sobre tales falsificaciones.

LAS TAN FALSAS COMO VULGARES ACUSACIONES DE LA CCI CONTRA HILO ROJO Y NUESTRO LIBRO LOS REVOLUCIONARIOS Y LA GUERRA DE ESPAÑA. TEXTOS DE BILAN (1933-1938)

1. La CCI acusa a Hilo Rojo de haber editado un «contralibro»...

Aunque los marxistas no tenemos nada, absolutamente nada, en contra de los «contralibros» (ahí están, a modo de botón de muestra, la *Miseria de la Filosofía. Respuesta a la “Filosofía de la Miseria” del señor Proudhon*, escrito por Marx, o *El Anti-Dühring* o *“La Revolución de la Ciencia de Eugenio Dühring”*, de Engels, sin contar con las numerosas obras y escritos de Lenin de similar factura, destinados, como los anteriores, a desenmascarar a los oportunistas de su tiempo; ahí está la última obra aparecida de la Colección Hilo Rojo, *La gran mentira. Respuesta al Libro negro del comunismo*), y aunque criticar, por principio, como hace la CCI, el editar un «contralibro», es un planteamiento pagadero del cretinismo democrático burgués, cabe aclarar, en honor a la verdad, que nuestra obra *Los revolucionarios y la guerra de España. Textos de Bilan (1933-1938)* no es, en absoluto, ningún «contralibro». Y no sólo porque cerca de 400 de sus 460 páginas estén destinadas a publicar los referidos documentos de la fracción bordiguista.

No es un «contralibro» porque, como se explica en las primeras páginas de la obra, y como puede comprender fácilmente todo aquel que no se sienta perseguido por el fantasma del marxismo, vale decir por el espectro de un todopoderoso Núcleo Marxista Hilo Rojo, traducir íntegramente los 53 textos completos de *Bilan* que aparecen en nuestro libro, anotarlos y componer, en favor de la comprensión del lector sobre los hechos, el riguroso índice de nombres y de siglas políticas utilizadas por Bilan; evaluar políticamente, acto seguido, los documentos en su conjunto, para redactar y corregir una presentación marxista de más de 70 páginas, no es tarea precisamente de unos pocos meses. Todo un año de intenso trabajo es el empleado en la obra por nuestros camaradas Álvaro de la Calle e Ignacio Rodas, autores de su presentación que se han cuidado, además, del resto de aspectos mencionados.

Sólo mentes tan idealistas y alejadas de todo trabajo real de construcción efectiva, material, de una fuerza revolucionaria, sólo organizaciones tan negligentes para con el trabajo revolucionario como ha demostrado ser la CCI pueden concebir («piensa el ladrón que todos son de su condición»...) que una obra del tipo de nuestro libro *Los revolucionarios y la guerra de España. Textos de Bilan (1933-1938)* pueda ser producto, como sin duda lo es su propio y ruin folleto falsificador, de un plis-plas.

2. La CCI acusa a Hilo Rojo de denigrar a Bilan en su libro *Los revolucionarios y la guerra de España. Textos de Bilan (1933-1938)*...

Preguntamos a los militantes proletarios, a los revolucionarios:

¿Es «denigrar a Bilan» editar, por vez primera, en no importa qué lengua, e íntegramente, todos sus textos sobre España...?

¿Es «denigrar a Bilan» haber conseguido difundir masivamente dicha edición...?

¿Es «denigrar a Bilan» haber tomado el contenido de esos documentos lo suficientemente en serio como para delimitar políticamente, en la presentación del libro, las diferencias existentes, para el caso a propósito de la guerra civil imperialista española, entre el izquierdismo de la fracción bordiguista y la lucha comunista del Partido de Marx, Engels y Lenin, diferencias históricas que, por otro lado, ya había hecho patentes el propio Lenin, en plena revolución, por ejemplo, en su obra *La enfermedad infantil del “izquierdismo” en el comunismo* (1920), al poner en evidencia el «semianarquismo», entre otras, de la corriente de Bordiga...?

Lea como acaba la presentación de *Los revolucionarios y la guerra de España. Textos de Bilan (1933-1938)* todo aquél a quien su sectarismo no le impida leer:

En cualquier caso, en la memoria de la «historia militante» de esa extrema izquierda, anarquista y trotsquista, que defendió —críticamente, ¡cómo no!— durante la masacre española, la barricada de la República capitalista, no ha lugar, desde luego, para quien —Bilan— al alinearse en la proletaria, ayuda a poner al descubierto la impostura revolucionaria de sus santones. Era tarea, pues, de los marxistas de hoy, rescatar, como se merecía, de las profundidades históricas, la voz revolucionaria de esos camaradas de clase. Y hacerlo de la forma en que el Partido Comunista de Marx, Engels y Lenin siempre lo hiciera con el resto de fuerzas revolucionarias, esto es, resaltando su calidad proletaria y pasando por el tamiz de una crítica implacable su política, en tanto que ésta se hallaba distante y finalmente se alejó del comunismo científico. Se trataba, además de un deber, ya no ante todo, para con Bilan —olvidado por la burguesía y por sus propios descendientes y prostituido por quienes se proclaman sus continuadores—, sino de un deber a cumplir en relación con la clase proletaria de nuestro tiempo que, en un plazo relativamente breve, será colocada, de nuevo, por la situación, a la vista está, y merced a la acción de los partidos de izquierda y extrema izquierda de la burguesía, ante el dilema capitalista fascismo-democracia ante el que sucumbió, en los pasados años 30 y 40, toda una generación proletaria, en exclusivo beneficio del capitalismo.

“Para que el fascismo no pase, no debemos dejar pasar antes a la otra cara de la misma moneda capitalista, el antifascismo, la democracia burguesa”. Esta es la voz, este es el mensaje revolucionario esencial, absolutamente vigente, de la lucha revolucionaria llevada adelante por Bilan, que, en nombre de tantos y tantos trabajadores y trabajadoras masacrados por el fascismo y el antifascismo capitalistas, estábamos obligados a transmitir hoy los marxistas, con la ayuda de la publicación de la presente obra, al proletariado de nuestros días.

Deber cumplido.

¡Así “denigra” (!) a *Bilan*, nuestro Núcleo Marxista!

3. La CCI acusa a Hilo Rojo de presentarse como los verdaderos continuadores de *Bilan*...

Acusaciones como ésta demuestran hasta qué punto el semianarquismo de la CCI le impide siquiera comprender algo de lo que plantean los marxistas.

Por un lado, ya lo hemos visto, acusa a Hilo Rojo de «denigrar a Bilan»..., pero, ¡a la vez!, de presentarse como su continuador. Algo huele, en verdad, a podrido en la olla oportunista de la CCI...

Quien lea la presentación marxista de *Los revolucionarios y la guerra de España. Textos de Bilan (1933-1938)* podrá comprobar, con sus propios ojos, cómo allí nuestro Núcleo ha demostrado irrefutablemente, en el plano fehaciente de los acontecimientos históricos, que la CCI, entre otras sectas, es la inevitable continuidad *oportunista* de lo que otrora fuera el combate revolucionario del infantil izquierdismo bordiguista.

Por lo demás, todos nuestros libros y materiales, toda nuestra acción, dan pruebas irrevocables de que, por mucho que ello no quepa en las estrechas entendederas idealistas, sectarias, de la CCI y otros izquierdismos oportunistas de nuestros días, el

Núcleo Marxista Hilo Rojo ni es, ni se reclama, ni nunca ha sido, ni jamás se ha reclamado, ni ha formado parte ni formará, de ese magma oportunista que la Corriente, para el caso, denomina mistificadamente «Izquierda comunista» (¿desde cuándo el comunismo tiene derecha e izquierda...?), izquierdismo semianarquista, en realidad, cuya histórica impotencia revolucionaria fue puesta ya públicamente sobre el tapete de la Internacional Comunista, durante la pasada revolución, por el dirigente marxista indiscutible de ésta, nuestro camarada Lenin, cuya lucha de Partido, de nuestro Partido, tan falsamente es reivindicada, dicho sea de paso, por la CCI.

4. La CCI acusa a Hilo Rojo y, en particular, a los autores de nuestro libro *Los revolucionarios y la guerra de España. Textos de Bilan (1933-1938)*, nuestros camaradas Álvaro de la Calle e Ignacio Rodas, de ser «elementos oscuros», de «no identificarse», de «no desvelar sus orígenes», de ser «agentes» y «cazarecompensas»...

Hilo Rojo existe desde junio de 1994 y, en el primer número de su periódico, con dicha fecha, publicó su programa, el «Programa del Partido Comunista para preparar el Partido Comunista de la próxima revolución» que define su naturaleza y dicta, desde entonces, toda su acción.

Nuestro camarada más conocido, Ignacio Rodas, es autor, a estas alturas, de hasta tres obras revolucionarias, difundidas públicamente y a la disposición de cuanto proletario revolucionario desee leerlas (*La enfermedad madura del izquierdismo, el oportunismo, La guerra de los Balcanes y nuestros propios criminales* y, recientemente, *La gran mentira. Respuesta al Libro negro del comunismo*), aparte de otros numerosos escritos editoriales y políticos. Con motivo de la aparición de la primera de ellas, en 1997, Rodas hizo público, en el libro, *La enfermedad madura del izquierdismo, el oportunismo*, su extenso currículum político que se remonta a 1972, cuando inició su militancia, bajo la dictadura franquista, siendo objeto de detenciones y prisión bajo ella.

La CCI conoce tan bien el currículum de Rodas que sistemáticamente lo falsifica en su prensa, suprimiendo de él, ni más ni menos, que los últimos 14 años, es decir, todo el periodo que nuestro camarada lleva militando en el campo proletario, la mitad de él en organizaciones que la misma CCI, más allá de otras consideraciones, tiene por pertenecientes al proletariado.

Por ende, la CCI, echando mano de procedimientos que a todo verdadero revolucionario no pueden por menos que evocarle los Procesos de Moscú estalinistas, reprocha a Rodas su pasado trotsquista ¡de 20 años atrás!, por otra parte, declarado, sin problema alguno y por propia iniciativa, por este mismo camarada, desde su paso al campo de la clase explotada ¡en 1987!

Claro está que, en contrapartida, aún es hora de que la CCI haga pública la trayectoria política de siquiera uno solo de sus actuales militantes, ¿o es que nacieron, todos ellos, a la lucha política, como almas puras, incontaminadas, en la Corriente?

En cuanto a nuestro joven camarada Álvaro de la Calle, éste, sin ningún pasado político de militancia, empezó a ser, con el aval de la CCI, un «agente» un «cazarecompensas», a partir del momento en que, tras desestimar el contacto con la Corriente por haber iniciado un trabajo revolucionario con el Núcleo Marxista Hilo Rojo, labor que le condujo a las filas militantes del marxismo contemporáneo, culminó, con la aparición pública del libro, la tarea de traducción/presentación de *Los revolucionarios y la guerra de España. Textos de Bilan (1933-1938)*.

«Agentes», ¿de quién? «Cazarecompensas», ¿a sueldo de quién? Hilo Rojo advierte a cuanto pueda quedar de proletario en las filas de la CCI y del resto de sectas izquierdistas, a cuanto militante, verdaderamente clasista, contemporice con tales calumnias, que la CCI —llevada, como siempre hacen los calumniadores, de la imposibilidad de responder *políticamente* a la críticas *políticas* recibidas— lanza contra el marxismo de nuestros días, contra nuestro Núcleo y nuestros militantes; advertimos de lo que el ser social de la Corriente, derrotada en toda la línea por el comunismo científico de hoy, tal como ya fueron derrotados, en su día, los izquierdistas proletarios de antaño, por Marx, Engels y Lenin, barrunta, como nuevo paso, en su escalada de calumnias, contra nuestro Núcleo, a saber: acusar a Hilo Rojo y a sus militantes de «provocadores», de «policías». Todo militante proletario que se precie está, estará obligado, a alzar su voz contra tales calumnias si no quiere atarse, de por vida, a la ignominia de haberse hecho su cómplice.

¿POR QUÉ EL RESTO DE LAS FUERZAS IZQUIERDISTAS PROLETARIAS PERMITEN QUE LA CCI FALSIFIQUE LOS TEXTOS DE BILAN...?

Así es, puesto que, pese a que el Núcleo Marxista Hilo Rojo les ha facilitado, desde septiembre de 2000, todas las pruebas de las falsificaciones contra *Bilan*, cometidas por la CCI en su folleto *España 1936: Franco y la República masacran a los trabajadores*, ninguna de esas organizaciones se ha pronunciado públicamente al respecto.

La razón inmediata de este proceder es que, entre otros muchos ocultamientos, el conjunto de esas sectas semianarquistas, han realizado y realizan, en la actualidad, concesiones oportunistas, que quieren, por otra parte, ocultar, a la reaccionaria lucha antifascista con la que se encadenó y llevó a la masacre al proletariado español, como antesala de la carnicería del proletariado mundial, en la guerra civil imperialista de España, de 1936-39.

La primera gran losa, en ese camino, fue colocada en 1943, con la formación oportunista del bordiguista “Partido Comunista Internacionalista de Italia” —PC(Int)—, el cual acogió en su seno, sin ningún balance político al respecto, a destacados sostenedores del mito reaccionario de la “revolución española” como eran, de hecho, la minoría que habían abandonado Bilan para integrar el frente militar antifascista en España y ex militantes de la organización trotsquista heterodoxa “L’Union Communiste” (UC). De esta forma, el legado revolucionario de *Bilan* —su delimitación, para el caso, del frente militar antifascista de la República capitalista española— fue ignorado, en la teoría y en la práctica, con vistas a no dificultar la rápida erección de un pretendido “partido” que pretendía dirigir una inexistente, aunque supuesta por él, revolución proletaria *en Italia*, paso con el cual el conjunto del bordiguismo se adentró definitivamente por el camino del oportunismo que, con ocasión de la próxima revolución, conducirá indefectiblemente a engrosar el campo de la burguesía.

En cuanto a la otra rama salida de esta crisis oportunista del bordiguismo, la de la denominada «Fracción Francesa de la Izquierda Comunista» (GCF), de la que se reclama, en particular, la CCI, en su intento de hacer frente a la proclamación oportunista del PC(Int) no tardó en echarse en brazos, hasta su propia quiebra y desaparición, en 1952, del consejismo “antisustitucionista” que había verificado ya, con ocasión de la pasada revolución, de la mano de sus líderes Pannekoek y Gorter, su naturaleza de obstáculo objetivo a la construcción del Partido Comunista Mundial exigido por el triunfo de ésta.

Así, ni unos ni otros, ni el bordiguismo de toda la múltiple lista de actuales sectas que lucen las siglas PC(Int), ni el consejismo vergonzante, con tintes de “leninismo”, profesado por la CCI, ni ninguna de las otras organizaciones izquierdistas que revolotean en torno a uno o a otro, podrán hacer otra cosa, en el mejor de los casos, que beber de las debilidades izquierdistas de Bilan y dar la espalda, por completo, a su legado revolucionario. Prueba fehaciente de ello es que, al igual que la CCI avala como

«revolucionarias» a fuerzas, como el grupo trotsquista oficial de Munis, que defendieron, en todo momento, incluso cuando el alzamiento proletario de mayo de 1937 en Barcelona, el frente militar antifascista, ni Bordiga, ni Damen, ni ninguna otra variante del bordiguismo ha pedido jamás cuentas al trotskismo y a Trotsky por su actuación antifascista en la guerra imperialista de España. Por el contrario, por ejemplo, Munis, también homenajeado actualmente por la CCI, será enaltecido, en 1947, en las páginas de *Prometeo*, por el conocido líder bordiguista Bruno Maffi que, eludiendo cualquier referencia al sostenimiento armado incondicional prestado por los trotskistas a la masacre imperialista de España, presentará las críticas, proTrotsky de Munis contra la IV Internacional de los herederos de éste, como una sana reacción proletaria.

Aquí reside, en primera instancia, el quid del silencio sectario, cómplice, del conjunto del izquierdismo, todavía proletario, sobre las evidentes falsificaciones perpetradas por la CCI contra los documentos de *Bilan*. Salir al paso de la falsificación les obligaría a posicionarse sobre el balance marxista desarrollado en la presentación de *Los revolucionarios y la guerra de España. Textos de Bilan (1933-1938)*, les cuestionaría su propio y soterrado oportunismo...

A los hechos nos remitimos y remitimos a todo verdadero militante revolucionario. Cada fuerza política produce lo que es propio a su naturaleza. El corrupto oportunismo, que se desliza hacia el campo burgués, no podía tratar, por tanto, a Bilan de manera diferente a como lo ha hecho la CCI, falsificando sus textos, o como lo hace el bordiguismo, consintiendo esa falsificación. La realidad y perspectivas históricas de esas fuerzas que se deslizan hacia el campo de la burguesía jamás fue ni será la del Partido Comunista de Marx, Engels y Lenin. Nuestro libro marxista y nuestra defensa militante activa del legado revolucionario de *Bilan* es prueba palpable de ello y testimonio imborrable de vergüenza, en su totalidad. para el oportunismo contemporáneo.

Señas de identidad

NUESTRO PARTIDO, EL PARTIDO COMUNISTA

El Partido Comunista es la fuerza social que, expresando los intereses del conjunto del proletariado, impulsa consciente e irreductiblemente a éste a la culminación de su destino histórico como sujeto portador de la sociedad comunista, de la comunidad humana mundial.

Nuestro Partido se conformó y se asentó, como fuerza política independiente, de la mano de Marx y Engels (*Manifiesto del Partido Comunista -1848-*), al calor de la primera oleada revolucionaria que conoció la sociedad capitalista. Durante dicha revolución el proletariado hizo ya acto de presencia como partido históricamente llamado a sepultar, de forma irremisible, la dominación burguesa y, con ella, todas las sociedades de clases. Más tarde, en 1871, el proletariado renació de sus cenizas para asaltar, exclusivamente con sus propias fuerzas, el Estado burgués. La Comuna de París supuso la primera dictadura proletaria de la historia. Sin embargo, si en 1848, la relación capitalista de apropiación privada del plusvalor obtenido por medio de la explotación de la fuerza de trabajo asalariada, y con ella, el proletariado, tan sólo eran fuertes en Inglaterra; en 1871, la lucha de clases entre burgueses y proletarios seguía sin dominar claramente la escena ni tan sólo en los países avanzados de Europa y en los EE.UU. La Comuna de París estaba destinada, pues, a constituirse en un glorioso escalón de la larga escalera por la que aún deberían ascender nuestra clase y su Partido Comunista con tal de hacerse con el triunfo revolucionario final.

Para abrir, con su propio poder, un curso revolucionario internacional de la lucha de clases, el proletariado, su Partido Comunista, deberían todavía aguardar a que adviniera, en firme, la fase superior del capitalismo, el imperialismo, a partir de los inicios del siglo XX. Fue entonces que el Partido de Lenin, separándose, de forma inconfundible, desde su misma génesis, de todo tipo de direcciones oportunistas y traidoras al proletariado, hizo posible y defendió heroicamente, hasta agotar sus últimas posibilidades de existencia, la dictadura proletaria impuesta en Rusia, siempre de acuerdo, pese a las condiciones nacionales y mundiales, cada vez más claramente desfavorables que imperaban para el triunfo final de la revolución comunista, con los intereses históricos de la revolución proletaria internacional. Así, el Partido Bolchevique, forjado por Lenin, y la Internacional Comunista dirigida por él, verificaron indeleblemente, en el plano de los eventos históricos, la capacidad revolucionaria del Partido Comunista, fundado por Marx y Engels, y trazaron el rumbo del triunfo proletario definitivo, con el que concluirá ineluctablemente la actual época de agonía del capitalismo.

El aplastamiento de la revolución proletaria internacional de 1917-1927, derrota que contó con la inestimable ayuda prestada al imperialismo mundial por la burguesía estalinista que, en 1926, había conseguido derrocar -por medio de la imposición oficial, a través de una violencia reaccionaria en aumento, de su política capitalista de "construcción del socialismo en un solo país"- el Estado proletario erigido bajo la dirección de Lenin, permitió a la postre, mediante la gigantesca destrucción de fuerzas productivas excedentes que supuso la carnicería antitribajadora de la Segunda Guerra Mundial y la generalización de la explotación asalariada en la U.R.S.S., hacer omnipresente y todopoderoso el modo de producción burgués en el conjunto de los países avanzados y extenderlo a los últimos confines del globo. De esta forma, en base a la bárbara sangría y sobreexplotación crecientes de varias generaciones proletarias, se hizo posible, un desarrollo capitalista, sin precedentes cuantitativos, de las fuerzas productivas que, acelerándose día a día, depara, ante nuestros ojos, como primer y principal resultado, la maduración inexorable de las condiciones sociales efectivas de las que precisa el comunismo para vencer definitivamente.

Desde 1970, cuando la nueva composición técnica del capital correspondiente a la aplicación de la informática a la industria empezara a liquidar, sin alternativa alguna, el empleo asalariado, un fantasma recorre el planeta: el fantasma del "impasse" social final del capitalismo. Cada día que pasa aparece más incontestablemente, a la vista de explotados y explotadores, la impotencia de la propiedad privada burguesa sobre los medios de producción para permitir siquiera la reproducción de la clase sobre cuya explotación reposa, de forma insustituible, el régimen capitalista: la de los proletarios cuyo sustento sólo puede ser ganado vendiendo su fuerza de trabajo. Cada nuevo paso que franquea el capitalismo en su infrenable desarrollo productivo pone más de manifiesto que el capital está destinado a morir y que lo hará imprescriptiblemente, en un plazo históricamente inmediato, para que el proletariado y toda la humanidad vivan. Cada nueva acción que acomete la clase burguesa deviene en una mayor miseria de las masas y certifica que nunca más los de arriba podrán seguir gobernando como antes, cuando aún podían proporcionar trabajo y derechos a una parte socialmente decisiva de los de abajo.

A nuestro Partido, al Partido Comunista de la próxima revolución que preparamos, le corresponde el honor de conducir al proletariado al triunfo final sobre su enemigo histórico: la burguesía. Los comunistas de hoy obramos para ello, integrando el balance de la derrota de la anterior revolución, en el desarrollo histórico del hilo rojo que conduce a la victoria irreversible de la próxima.

Proletario, proletaria: ¡Unete a HILO ROJO para preparar el Partido Comunista de la próxima revolución!